

70 Mi discurso se funda en la predicacion de Christo. Describe Juan al Redemptor predicando, y el inmenso fruto de sus sermones, y dize: Muchos creyeron en él: *Multi crediderunt in eum*. Habla de la conversion de sus Discipulos, y dize las mismas voces: *Crediderunt in eum Discipuli eius*. Creyeron los Discipulos en él. Siempre que repite San Juan que se convirtieron los oyentes, dize que creyeron en Christo: Pues no parece ha de dezir, sino que creyeron en el sermón. Pues esso es lo que no dirá: porque esso no fuera convertirse, sino deleytarse. Pues qué importa mas creer en el Predicador, ó creer en la predicacion? Agora lo verán. Todos los fieles que escuchan vn sermón, creen en el sermón, porque saben que es palabra divina. Pues como no se convierten? Porque no creen en el Predicador. Pues sepan, dize Juan, que en los sermones de Christo se convierten, porque primero creian en el Predicador, que en la predicacion; quando creen en solo los sermones, salen gustosos; quando creen en los Predicadores, salen convertidos.

71 Elegante prueba segunda ofrece la Escritura con dos celebres Predicadores. Predicó el Profeta Jonás en la grande Corte de Ninive; Predicó el Profeta Jeremias en la dilatada Corte de Jerusalem. Tan desiguales fueron los sucesos de los Predicadores, que la Corte de Ninive se convirtió con los sermones de Jonás; La de Jerusalem desestimó los sermones de Jeremias. Qué causa pudo pretextar la sistrason para tan delincente desigualdad?

72 La malicia encontrará con vna. Era Jonás forastero de la Corte de Ninive: Era Jeremias natural de Jerusalem; y es achaque tan antiguo desestimarse lo propio, y aplaudir lo forastero, que aplaudiendo los sermones del forastero, desestimaron los del propio.

73 La razon textual, que encuentra mi desengaño, es profunda. Se convirtieron á los sermones de Jonás, y despreciaron los de Jeremias, por la diferente estimacion, que hizieron de los Predicadores. A Jonás le trataron bien, á Jeremias muy mal: A Jonás le sirvieron con respetos, á Jeremias le prendieron

en publica carcel, echandole cadenas, y grillos. Creyeron en Jonás, y no creyeron en Jeremias: y creer en el Predicador, los hizo convertir; no creer en el Predicador, los hizo obstar.

74 Creian todos en Francisco, y el crédito del Predicador los obligaba á creer. Es vn retrato de la Fé divina, adonde creer la primera verdad, y autoridad del que revela, motiva á creer lo revelado. Creian lo que Francisco pronunciaba, porque creian en Francisco, que lo decia. No se cree agora en los sermones, y no se si nace de que no se cree en los Predicadores. Mas me toca llorar compasivo el efecto, que examinar curio la causa.

75 Y quantos convirtió Francisco? Setenta y dos mil hereges. Hasta el numero le declara eminente. Hermosa alusion ofrece al vestido del Sumo Sacerdote, en cuya orla se miraba grande numero de campanillas. El Texto del Exodo que lo ordena, se halla comentado del Texto del Eclesiastico. De qué sirven estas campanillas? De hazer estruendos sus pasos: *Dare sonitum in incessu suo, auditum facere sonitum in templo, in memoriam filij genitris sue*. Todos los vestidos de los Pontifices, y Obispos tienen en sus simbrias orlas grande numero de campanillas; pero estas se ponen, para que sean sus pasos sonados. De aqui se infiere con evidencia, que si se está parado, no hará ruido, porque Prelado que no anda desvelado por sus ovejas, tiene por su alta Dignidad campanillas; pero su pereza las buelve mudamente silenciosas: Los pasos las mueven, y hazen que resuenen sus estruendos gloriosos; porque todos los pasos que dá para asistir á sus ovejas, son vnas campanas que repican por su fama.

76 Por sus pasos gloriosos mide Francisco sus aplausos. Aquel infatigable incendio con que penetró los asperos montes de los Baillages de Geneva, vulgarmente llamada Ginebra. Aquella intrepida caridad de introducirse en esta Ciudad desdichada, aventurando al deseado martyrio la vida, por reducir al Maestro del error, el infeliz Theodoro Bezas

Exod. 28.
v. 33.

Ecles. 45.
v. 11.

Estos pasos son los que hazen resonar las campanillas del vestido Episcopal, que trae en los pies; y siendo tan grande el impulso, es preciso, que sea maximo el eco.

77 Y quantas eran las campanillas? Ay opiniones. La corriente es, que setenta y dos. Es mysterioso numero, escribe Geronimo; porque setenta y dos son las naciones mas conocidas del mundo. Setenta y dos fueron los Discipulos de Christo; y setenta y dos las Espinas que le coronaron á nuestro Dueño: Pues setenta y dos mil Hereges convirtió Francisco: Creian que sus pasos, y Sermones eran del Cielo; porque sino creyeran en tan grande Predicador, y su doctrina, no salieran los Hereges de su pertinacia.

78 Hasta aqui, Francisco mio, ha

podido llegar mas mi afecto, que mi discurso; porque objetos tan grandes, se conceden solo á los ardores de la voluntad, negandose á las comprensiones del entendimiento. Aun no ha cessado tu oficio. Reduce, Francisco, almas, conquista corazones: Largo campo te ofrecen nuestras culpas. No atrassarán tu poder nuestras obstinaciones, pues vives enfiado á vencer imposibles. Asista tu amor á todos, y con especiales ojos al devoto corazon, y liberal, que á no ser para ti este culto, dixeramos que era vano. Ilustra á todos con tu doctrina, y haz que pascen de los ojos á los corazones, para que imitando tu amor, merezcamos que intercedas por la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.


Hieron.
epist. 128.
ad Fabiol.
& in 26.
Matth.



ORACION DE SAN AGUSTIN. EN EL CONVENTO DE LA MADALENA.

Vos estis Sal terra. Vos estis Lux mundi. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Cavo mea vere est cibus. Sequent. Sanct. Evan. sec. Ioan. c. 6.

1.  Como podrá hablar de la fabiduria la ignorancia? Como podran examinar al Sol las luzes, infaustas nocturnas aves? O venerado Agustín mio! No teme mi cordedad anegarse en el golfo de tus elogios; porque ay riesgos tan honrados, que hazen ambiciosos los precipicios. Tan alta es tu sciencia, que aun no podrá deslucirla mi ignorancia. Qué le ofenden al Sol las nubes, si sabe labrar el trono de su luz de las obscuridades?

2. Es Agustín como yo no puedo dezir, porque no alcanza mortal comprehension lo que es: Pero ya que no pueda retratar mi voz sus virtudes, debe á lo menos mi eludio proponer sus colores. Nació Agustín para doctrina publica, Sol de la Iglesia, Baza de la Fé, Estrivo de la Christiandad, y immortal Columna de la Ley.

3. Pero este fin para que nació su sciencia, parece que se opone á la cuna de su fabiduria. Fueron las mantillas de su entendimiento, errores; las puericias de su razon, tropiezos; y las flores de su discurso, precipicios. De treinta y tres años nació Agustín para el Cielo; y elegir para firmeza de la Fé vn entendimiento

to que ha tropezado, y hazer à la cuna de los errores, Oraculo de verdades, fue: na improporcion: Pero tal es Agustín, que haze à las improporciones mysterios, y firmezas à los errores

4 Vn elegante vaticinio de Isaias se construye tan sin violencia de Agustino, que parece refonó para el solo el Oraculo.

5 Labrarè (dize Dios) para firmeza de mi Palacio, y Casa vna estatua, tan peregrina, que siendo de yerro, la transformare en plata; y siendo de cobre, la formare de oro: *Pro arte afferam aurum, & pro ferro afferam argentum.* Alude, en dictamen de Galfrido, à vn estatuario, porque Dios labra las Estatuas de sus Santos à golpes; quita los defectos, y pule las virtudes.

Isai. 60. v.
17.

6 Contemplemos la materia, y la forma. Labra Dios sus estatuas de yerro, y cobre, trasformandolas en oro, y plata, porque no labra estatuas de madera: Esse inutil ocio se reserva para la humana industria, que por pulir vn tronco, nos quiere persuadir à los ojos, que es vn insigno-bulto; y es en la verdad vn leño.

7 Mas alta causa reside. No se dora vna estatua de madera como la de bronzo, ó plata; porque la de madera se dora con vn baño de agua, y la ligereza de vn soplo; y como son lucimientos tan polizos, no duran perpetuos, porque vn ayre arrebatado lo que vn soplo forma. La estatua de bronce, ó plata, se dora con vn baño de agua fuerte por preparacion, y à la proligidad, y lentitud del fuego.

8 Labró Dios en Agustín la estatua viva de su Fe: Era de yerro, y la formó de plata; porque de los yerros de su primera Seta, salió mas pura su doctrina: Para esta labor tan peregrina, puso Dios como Artifice las manos, y Agustín los materiales. Era corta representacion à la grandeza de Agustín, ser estatua de plata, y fue preciso dorarla: La estatua de plata se dora con agua fuerte, y con fuego; puso Agustín agua fuertísima, porque el llanto que derramó en su conversion junto à la higuera, pudo aun mas que reverdecerla, anegarla. Tal era el incendio de su amor, que si él fuera Dios, y Dios Agustín, tomara ser Agustín, para que Dios fuera Dios. Este fuego es tan peregrino, que no tiene comparacion con amor posible humano; y como al passo que es mas viva la agua fuerte, y el fuego, queda mas firme en la estatua lo dorado, quedó inmortal en Agustín lo dorado, porque parece que su amor la dió, aun mas de lo posible fuego.

9 Pero agravia su grandéza lo iluminado. No quedó esta estatua dorada, sino de oro: *Pro arte afferam aurum;* que aunque es mucha la transformacion, es mayor la habilidad.

10 Vna industria ha penetrado el ingenio para hazer de la plata oro: Creo *Geminian. que aunque la diga, no ocasionaré moneda falsa: Es de San Geminiano: Si ar-*
do metall. gentum cineribus basilisci frictur, credunt chymici accipere auri pondus, splendo-
& lapid. si. rem, & soliditatem: lavando la plata con zenizas de basiliscos, se transforma en oro con tan perfecta igualdad, que no se distingue ni en solidez, peso ni esplendor.

2.

11 Todos los delitos son venenosos, pero los errores de Agustín eran con propiedad basiliscos, y como tales espiraron. Dizen del Basilisco, que muere, si le mira primero el hombre. Llegó Agustín à mirar sus vicios, y espiraron à la fuerza de sus ojos: Tanto miró sus errores, que los dió muchas muertes. Todos los convertidos los han mirado para arrepentirse; pero Agustín los miró tambien para retratarse. Otros los han mirado para confesarlos; Agustín los remitió para escribirlos. La plata lavada con zenizas de Basiliscos, se transforma en oro; y como el fuego de su amor hizo zenizas la culpa, y sus ojos lavaban con eficacia la estatua, era Agustín como vna plata quando empezó à lavar su culpa; pero quedó como vn oro despues de la penitencia.

12 No salió en Agustín su naturaleza enmendada, sino transformada en nueva; porque espiró à esfuerzos de su transformacion la vida de su naturaleza, y entró à vivir la vida de la gracia.

AVE MARIA.



Voi

Vos estis Sal terra, vos estis Lux mundi. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 5.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.

13 **E**L Norte del Evangelio es vn vulgar elogio de la sciencia, porque es vna general alabanza de la fabiduria. No se hizieron para Agustín elogios vulgares, que se ofenderà el Sol de verse introducido con las Estrellas. Mi Oracion se ha de reducir à contemplar en este Evangelio comun de Doctores à Agustín con todas sus prendas singulares. Dos Puntos seran. El primero los milagros de su fabiduria. El segundo los milagros de su modestia.

PUNTO PRIMERO.

14 **T**odos los Doctores son Sal, Ciudad, y Luz: A no ser Agustín mas que lo referido, fuera como todos; y es forzoso que salga oy como ninguno. Es Sal, porque fazona; Ciudad, porque divierte; y Luz, porque alumbraba. Es salado en la elegancia; Ciudadano en la cortesía; lucido en la pureza. Como salado, deleyta; como Cortesano, enamora; y como Lucido, arrebatado. Es grande, porque enseñó, y obró: *Qui fecerit, & docuerit, magnus vocabitur.* Es el Querubín de Ezequiel, que escondia las manos entre las plumas: *Manus hominis sub pennis eorum;* porque mas enseñaba la mano con la obra, que la pluma con la doctrina.

Ezech. 1.
vers. 8.

15 Hasta aquí es Agustino como todos; pero penetrando mas, le miro como ninguno. Veo que Agustín llena el Evangelio, pero tambien parece, que le contradice. Es precepto suyo, que divulguen sus buenas obras: *Sic luceat lux vestra coram hominibus, et videant opera vestra bona.* Agustín divulgó sus obras buenas, pero tambien escondió sus obras malas. Publicó obras sobre toda la Fe, y Escritura Sagrada. Estas son obras buenas. Esparció las obras de sus retractaciones, y peccados. Estas son obras malas. Luego publicando sus obras buenas le fatisia-

ce, y estendiendo sus obras malas le contradice

16 Pues yo siento, que nunca mas satisfecho, que quando parece contradecido. Los excessos en los preceptos no son violaciones, sino supererogaciones. Hazer mas de lo que Dios ordena, no es romper sus fueros, sino adelantar sus Oraculos. Ordena Dios à todos los Doctores, que divulguen sus obras buenas, sin mandar que publiquen las malas; porque como revelar vn Sabio sus errores, es tan no esperado, ni viuto, no quiso mandarlo el Cielo, y solo supo inventarlo vn Agustino.

17 Ninguno ignora, que Agustín no excedió à todos los mortales en ingenio. Vistoñeria fuera consumir tiempopo en verdad tan admitida. Quiero arreverme, en gloria de este ingenioso monstruo, à convencer, que no siendo su entendimiento soberano en el ser, pareció soberano en el obrar.

18 Digo, que confitido el ingenio de Agustino en que hizo milagros su entendimiento. Declarome. Todos los Doctores, y Santos han obrado prodigios, pero han sido efectos de su virtud, no de su saber: han precedido sus milagros de vn corazon virtuoso, no de vn entendimiento lucido: Agustín hizo milagros como Santo, y como discreto; y si obró milagros como entendido, con raxon se dize, que tuvo divino ingenio.

19 Pruebo con sana, y fundada Theologia, que hizo milagros su entendimiento; y que los milagros del entendimiento son mayores, que los del brazo. La raxon general, es, porque los milagros del discurso son efectos de las palabras: los del poder, son impulsos de las obras; y no admira tanto la maravilla en las obras, como el poder en las palabras.

20 Para acreditar Moyes el Soberano Poder quando corrió las lineas de este magestuoso teatro del mun-

Gen. 1. d.
v. 3.

mundo, no dize que obrò sus marayillas haziendo, sino diziendo: *Dixit, dixit*; porque es comun à los hombres obrar maravillas con lo obrado, pero es propio de Dios obrarlas con lo dicho: *Dixit*.

21 La razon especial, es, porque el milagro es vn exceso sobre toda la naturaleza, vna contradiccion de las causas naturales, vn interir de causas improporcionadas, efectos distantes, y opuestos. El milagro de esta Hostia, es, que al poder de cinco palabras dexa de ser el pan alimento humano, y se convierte en Cuerpo Divino. Este, dize mi Angel Thomas, es el milagro mayor: *Miraculum maximum*; porque el milagro de la Encarnacion no pendió de voces, sino de execuciones, pues consistió en vestirse el Verbo nuestro mortal habito: Pero en esta Hostia la causa eficiente instrumental del milagro, es la voz; y aunque son grandes milagros los que hazen las obras, el mayor milagro es el que hazen vnas palabras.

D. Thom.
opusc. 57.

22 Obrò Agustin milagros con obras, como Santo; y con palabras, como entendido: Los milagros de sus obras, son fabidos; los de sus palabras, son ignorados. No discurriré para credito de este argumento, por los Hereges que convirtió su voz, por las vidas que enmendò su zelo, ni por las columbres que ganó su apacible trato: En estos milagros de palabra, le imitan muchos; y oy no ha de salir Agustin como todos.

23 Digo, que hizo milagros su entendimiento, porque compuso vnos libros, que son milagros: Quales serán? Los de la Trinidad, Ciudad de Dios, contra Pelagio, Sermones, Homilias, Cartas familiares? No: estos libros son milagrosos, pero no son milagros. Pues quales son? Libro de Retractaciones, y libro de Confesiones. Estos libros son milagros; porque el libro de Retractaciones, es escribir errores; el libro de Confesiones, es escribir pecados: el milagro consiste en sacar de causas improporcionadas efectos contrarios à sus inclinaciones; sacar de la muerte vida, alentando à vn difunto; sacar de las tinieblas luz, iluminando à vn ciego. Los errores naturalmente dañan, los pecados naturalmente escandalizan; pero escritos en los libros

de Agustin, nos convierten, y enseñan, y como no puede ser mayor milagro, que sacar de las tinieblas replandores, no puede ser mayor milagro, que hazer Agustin con su entendimiento, que sus errores nos doctingen, y sus pecados nos conviertan.

24 El mayor milagro de aquellos primeros siglos fue disponer la Providencia, que el veneno se transformasse en triaca, y que vna serpiente de uental mirada, curasse el veneno de vna Sierpe viva. Pues este milagro se repite en cada capitulo de estos libros. La serpiente de vn error, y pecado de Agustin mirada en su libro, es vn divino contraveneno. O poder de tu divino ingenio, pues obras con vn raso de tu pluma, lo que antes diò por remedio la Omnipotencia!

25 Vna contradiccion eleva mas este poder. La Serpiente es retrato expreso de Christo; Y si por milagrosa merece ser tan alta imagen, mas admirable era la agua amarguísima, que bebia por ley de los zelos la muger indiciada en ruin sospecha. Siendo verdadera la acusacion, espiaba la muger rasgandose las entrañas en feo dolor: Siendo falsa, quedaba libre. Esta agua no es imagen soberana; Pues como la Serpiente, porque obra vn milagro visible, es retrato de lo Divino; y esta agua obrando dos, no es imagen de lo soberano?

26 Respondo, que siendo iguales los milagros, eran diferentes los estilos; porque la agua, era bebida: *Dabit ei bibere*: La Serpiente era mirada: *Quem cum percussit aspicerent, sanabantur*; y como lo que se bebe passa à lo interior, y lo que se mira, no passa de la exterioridad, obrar milagros moviendo los interiores, es poder de Santos; pero obrarlos solo con ser mirados, es argumento de Divinos.

27 Mirando vnas letras exteriores, sana Agustin Serpientes. Yà no encuentro margen à este milagroso golfo de su ingenio: porque este Sacramento es el mayor milagro de Christo; y siendo el mayor milagro, para que cause el efecto no basta mirarle, es menester comerle, porque no dà la gracia visto, sino entrañado: Los libros de Agustin sanan mirandolos. Pues haze Agustin mas con sus letras, que vn Dios con la mayor de sus maravi-

Numer. 21.
v. 9.

Quem cum percussit aspicerent, sanabantur.

Ioan. 3. v.

14.
Numer. 5.
à v. 12.

Verf. 27.

Numer. 21.
v. 9.

Hasè

llas? No, que solo puede imitar en algo Agustin tan gran maravilla de Dios; en los milagros le imita, y en las diligencias que han de preceder, tambien ay imitacion. Ha de ser la vista de las letras, vna comunion mental, y la de Dios vocal. Para que obre Dios mirado, es necesario entrañarle: para que obren las letras de Agustin, es forzoso imprimirlas en el pecho, porque de miradas en la exterioridad, han de pasar à imprimirse en el interior: y como así recibidas sus letras, causan maravillas, parece que es cada capitulo de sus libros, vna inteligible comunion del entendimiento.

28 Fiòse del ingenio de Agustin este no imaginado poder, porque solo su sabiduria podia despigar la ciencia ofendida en las inteligencias. No era bien que huviera fuerças mas poderosas para lo errado, que para lo verdadero. Formò Dios à Agustin, para que se viesse, que no avia mayor ingenio para el mal, que para el bien.

29 El pecador mas ingenioso de todas las criaturas, fue Luzbel, por que fue el mas sabio. El Santo mas ingenioso de los mortales, fue Agustin, porque fue el mas docto. Presentaron la batalla, y se complitieron el ingenio de Luzbel para el mal, y el de Agustin para el bien. Luzbel hizo à su ciencia preluccion. Agustin hizo à su ciencia humildad. Luzbel con su ingenio pretendió subir mas de lo que pedia su sabiduria. Agustin con su ingenio bajò mas de lo que pedia su penitencia. Luzbel quiso passar de Angel à Dios, de sabio à sapientísimo por esencia.

Agustin pasó de la mayor ciencia à confessar profunda ignorancia. Luzbel con su error hizo demonios à muchos Angeles. Agustin con sus errores ha hecho Angeles à muchos hombres. Luzbel despoblò medio Cielo con sus errores. Agustin ha llenado media esfera con los tuyos. Luzbel con sus ignorancias deslumbro grandes sabidurias. Agustin ilumina altas sabidurias con sus ignorancias. Luzbel con su error precipitò à los sabios. Agustin con su error refucita doctos. Luzbel hizo al Cielo camino para vn pecado. Agustin hizo de su pecado camino para el Cielo. Luzbel hizo del Cielo precipicio, Agustin haze del precipicio

Cielo. Luzbel hizo de vna gloria vna culpa. Agustin haze de vna culpa vna gloria. Luzbel fue tan ingenioso en el mal, que convirtiò en fumo mal el fumo bien. Agustin fue tan sabio en el bien, que supo conezuir el fumo bien por conecer el fumo mal; porque si Luzbel hizo del Cielo infierno con sus errores, Agustin hizo Cielo del infierno de sus pecados, confessandolos humilde, y arrependido.

30 No podia tener el ingenio de Luzbel otro competidor; ni era justo, que tuviese el error el mas insignie Catedratico para el precipicio, sin tener otro para el acierto. Lo que admira mi respeto no es, que exceda Agustin à Luzbel en el ingenio del bien, sino en la inteligencia del mal. Le vence con las mismas armas de su ambiciosa ciencia, Luzbel fue Catedratico de Prima de errores. Agustin fue Catedratico de Prima de desaciertos. Pero como lo que à Luzbel le condena, à Agustin le sublima, es tal su ingenio, que si vn Angel yerra para caer, Agustin yerra para subir.

31 Enseñar acertando, es de todos: enseñar errando, es solo del Fenix Agustin. Llamele así, no solo por ser pluma Africana, noble Patria de esta vnica pluma, sino porque esta generosa ave se deshaze en purissima llama, para bolver à velirse de mas hermosa pluma. Ninguno deshizo mas su pluma, que Agustin, pues anihilò su ciencia, basta intitularla error, y ignorancia; y pluma que se sabe con sumir, y deshazer, no es mucho que como de Fenix, refucite à immortal.

32 Entre las zenizas de los localitos mandaba Dios poner las plumas de las aves sacrificadas. Digan los ingenios de los Interpretes mil agudezas sobre esta unyon, en defenganos de nuestra arrogada mortalidad; que yo siento, que la zeniza es tan hija del pecado, que se decretò al hombre mas sabio del mundo por el delito primero: *Pal. loco in quo cineres effundit solent* Gen. 3. v. con las zenizas, fue barajar las ciencias con los errores, para que los desaciertos de errada certaran los buelos de presumida.

Tertul. in Apol.

Levitic. 17.
v. 16.

Verticulum vero gutturis, & plucinet prope altare, in loco in quo cineres effundit solent

Gen. 3. v.

33 De este decreto se vale el ingenio de los sabios, y hazen preferuacion de los errores: Los nobles entendimientos sanan errando, porque se curan del achaque de sobervios: Mas le enseñan al Piloto los bagales anegados, que la demarcacion con sus rumbos. David, dize, que los Predicadores de la Divinidad son los Cielos: *Celi enarrant gloriam Dei*; porque mas enseñan el Sol, y las estrellas con sus trepidantes baybenes, que todo el Firmamento con sus luzes.

*Palm. 18.
v. 1.*

34 Es mar de ciencia Agustino, y así enseña con escollos. Es Cielo de la Iglesia, Sol del mundo; y doctrina mas eclipsado, que lucido. Es monstruo de ingenio, que haze à los errores Maestros, y à los defaciertos Catedraticos. Es monstruo de fantadía, que transforma en virtudes los vicios, y los delitos en milagros.

*Matth. 26.
v. 51.
D. Agust.
lib. 22. c. 6.
Faus. 6. 70.
Domini licet carnali,
tamen amore peccavit.*

35 No hallo con que subir la ponderacion, sino me ampara el mismo Agustino. Contempla su eloquencia à Pedro tirando el golpe à Malco, y reprehendido por Christo, y escribe vn elegante arrojito, que viene cortado à su dueño. Tan insigne es Pedro, que sus culpas parecen virtudes. Qué parecerán à nuestro respeto sus virtudes, si sus delitos parecen perfecciones?

36 Delinquió Pedro hiriendo à Malco, pero fue vn delito nacido de vn exceso amoroso, porque saltó à la caridad del proximo por amor de su Maestro. Las culpas en otros, dize Agustino, son faltas de caridad, pero en Pedro son excesos de amor: Por seguir à su Maestro le niega, y por amarle, y defenderle, aora le agravia; porque es Pedro tan insigne, que pecando todos por defectos de voluntad, solo Pedro peca por excesos de amor.

37 Mas adelanta su viveza con vna profunda Theologia. Aqui se mira inverso, y transformado todo el metodo de los delitos, y la experiencia práctica de los pecados; porque como el pecado consiste en aversion de Dios, y conversion à la criatura, todos pecan por amar mas à la criatura, que à Dios; y Pedro peca aora por amar mas à Dios, que à la criatura. Todos pecan por carta de menos, y Pedro por car-

ta de mas; porque es tan excesivo su amor, que lo que en todos los mortales obra la tibieza, executa en Pedro la llama.

38 Este elegante juicio, que formó Agustino de Pedro, forma mi respeto de Agustino; y aora verán si con sabio exceso. Confesar las culpas, y los errores, es puntualidad estrecha de nuestra fevra profesion; pero se han de confesar al Cielo, y no al mundo; se deben revelar en secreto, y no en publico: Agustino se confiesa en sus libros à todo el mundo: esta es falta de caridad, porque es defacreditarse à sí. Pues como abandona la fama quien es tan sabio? Como pisa la opinion quien es tan discreto?

39 Aqui falta Agustino à la caridad propia, porque sin obligacion se defacredita. Digo que es verdad que se falta à sí, pero es por amor de Dios: La culpa de Pedro fue amar corporalmente mas à Dios, que al proximo. La culpa aparente de Agustino, es amar mas à Dios, que à sí. Amó Pedro à Dios mas que al proximo, pero este era vn extraño. Amó Agustín à Dios mas que à sí, pero era el propio: No querer mas à vn extraño, no es admiracion, pero es prodigio no quererle mas à sí. Este es conocido exceso de amar; porque Pedro hiriendo à Malco, quilo mas à Dios con daño de tercero: Agustín defacreditandose, quiso mas à Dios con daño propio; y si el amor en Pedro le cegó para herir à vn extraño, el amor en Agustino le arrebató para herirse à sí propio.

40 Con quien será igual Agustino, si en este amor, queda excedido vn Pedro? En este insigne Apostol fueron sus tropiezos mas que ruinas, avisos: en Agustín son sus errores mas que escandalos, exemplos. Tan prodigioso eres, Agustino, que nos enmiendas con tus vicios. Si así enseñan tus errores, poco les queda hazer à tus virtudes.

41 De estos amorosos excesos nacen en Pedro, y Agustín dos milagros parecidos, y solo à sus altas prendas reservados: El privilegio de Agustín, es convertir con sus errores, y enmendar con sus pecados. El de Pedro, es hazer milagros con su sombra. Este nuevo privilegio fue reservado à Pedro: por-
15.
que si miramos lo que es vna sombra,

ve:

veremos que es vna imperfeccion, porque es vna falta de luz. Dios, y los Angeles no causan sombras, porque ellas se engendran por defecto de luz, y interposicion del cuerpo opaco: Y como Pedro es tan vnico, que son sus culpas excesos de amor, los lunares, y sombras son en Pedro milagrosas; porque solo quien ama con exceso, puede hazer à lo que es defecto, milagro.

42 Hazet milagros con la sombra, es propiamente obrar milagros con vna falta, porque es falta de luz la sombra. Obrar conversiones con errores, y ignorancias, es hazer milagros con sombras; y tantos milagros ha obrado Agustino con las sombras de sus errores, quantos ojos han leído sus escritos.

43 Ajustando otra cuenta mas delicada, hallaremos, que vn error retratado ha convertido à innumerables: el error es vno, y los reducidos muchos. Este es el blason de Pedro; la sombra es vna, y las maravillas inmensas.

*Voss. 15. 6.
16.*

44 Construyamos el Texto: *Ut veniente Petro, saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis: qui curabantur omnes.* Noren el *quemquam* y el *omnes*. Esperaban ansiosos su sombra, para que tocando à vno, sanaran todos: *Omnes*. Pues si admira, que sane el tocado de su sombra, que admiracion será, que viva quien no lo alcança?

45 No encuentro mas respuesta à tan fundada duda, que vn privilegio de comunicacion. Tocaba la sombra à vno, y sanaban todos, como por quenta tocada, que tiene la virtud de su dueño. Tocaba à los restantes enfermos el tocado de su sombra, y a su contacto huían los achaques medrosos: *Curabantur omnes*; porque basta vna sombra de la sombra de Pedro, para sanar medio mundo.

46 Cada oja de los libros de Retraçiones, y confesiones de Agustino, es vna sombra de las sombras que padeció aquel entendimiento ilustrado, y aquel corazon encendido. Ninguno avrá contemplado estas ojas, que no salga sobre deyletado, arrepentido; porque como estas ojas son vna sombra de las sombras que padeció errado, basta vna

sombra de su sombra, para derramar maravillas.

47 He convencido, que convertit con la luz de la verdad, es milagro comun; pero reducir con las sombras del error, es privilegio de Agustín. Pues otro mayor milagro se esconde en estos libros. Todos los sabios se acreditan con los aciertos, y se defacreditan con los errores; solo Agustín se acredita mas con los errores, que todos los sabios con sus aciertos.

48 Vg lance gustoso refiere Posidonio en la vida de Agustino. Predicando vn dia esta insigne luz, se le olvidó el sermón; y exclamó eloquentemente con estas voces: *Credo, quod forte aliquem errantem in populo Dominus per nostram oblivionem, & errorem doceri, & curari voluerit.* Firmemente creo, que la Providencia ha querido tomar por instrumento mi olvido, para convertir à algun olvidado, y mi error para sanar à algun endurecido. Fue tan verdadero el vaticinio, que al instante entró à convertirse Firmio Maniqueo. Convertian otros con discreçiones, y estudios; que Agustín sabe convertir hereges con olvidos, y con errores.

PUNTO SEGVNDO.

49 **E**L segundo Punto era los milagros de su modestia. Para introducirme en esta amorosa lid, ha de hazer passo vna question. Qual sería mayor triunfo en Agustino, pintarse como delinquente, ò retratarse como ignorante?

50 Escribir sus delitos, era obsequiar sus virtudes: retratar sus errores, era afear sus discursos; y como la prenda mas estimable es el entendimiento, mas liizo en defacreditarse lo entendido, que en obscurecerse lo virtuoso.

51 Son los santos retratos de Dios en dos prendas; le copian, como imágenes animadas en voluntad, y entendimiento: Se parecen à Dios en la voluntad como virtuosos; y en el entendimiento como discretos. Qual de estas semejanzas será la mas aperecida, para inferir, qual será mayor despreciable?

52 Sea telligo el hombre mas sabio del mundo, primer retrato del alifanero soberano. Defed Adán parecerse à

T 1 Dios

Dios en la ciencia del bien, y del mal: *Gen. 3. v. 5. Scientes bonum, & malum.* Era Adán en la felicidad que gozaba, vna imagen de la Deydad Suprema: *Ad imaginem, & similitudinem nostram.* Via feliz en el estado de la inocencia, y era retrato puro de la voluntad Divina: Pero como no contento con ser copia de su voluntad, desebó adquirir la ciencia prohibida, para ser mas viva imagen de su entendimiento: *Eritis sicut Dijscipulos,* antepuso la imagen de lo entendido a lo virtuoso; pues a costa de lo virtuoso, quiso parecerse mas en lo entendido.

53 El hombre mas sabio del mundo fue Adán, y este estimó mas lo entendido, que lo virtuoso, pues perdió lo virtuoso por grangear mas lo entendido: y como ninguno podia despigar mejor el error del hombre mas sabio, que Agustino, este desestima lo entendido, y afea lo virtuoso; escogió sus vicios como delincuente, y divulgó sus errores como ignorante. Quando desestima Agustino sus prendas, las consigue mas inmortales; quando anhela Adán prendas mas inmortales de ciencia, pierde las insignes que tenia; y porque erró Adán el camino real de saber, y Agustino le enmendó. Perdió Adán su ciencia, porque alargando la mano al árbol, quiso alargar su sabiduría: Adelantóla Agustino, porque estrechó tanto su ciencia, que la tuvo por error, y ignorancia; y como Adán la perdió por querer alargarla, Agustino la ganó por encogerla.

54 Mas alto premio merece Agustino por lo que oculta su ciencia, que por los altos vuelos de su pluma. Preguntó Christo a Pedro quien es, y escala con su confesion la cumbre de la Divinidad: *Tu es Christus Filius Dei vivi.* Examinale ya recusitado, si le ama: *Simon Ioannis diligis me?* Y responde Pedro: *Tu scis.* Tu lo sabes. Mas le premia la segunda confesion, que la primera; porque por la segunda, le haze Vicario, y Pontífice de su Iglesia: *Pasce oves meas:* Por la primera, solo le ofrece, que le hará despues: *Tu es Petrus, & super hanc petram edificabo Ecclesiam meam.*

55 La duda es nacida. La primera confesion fue muy gloriosa, porque admira alcanzar la Divinidad vna mortal comprehension. La segunda fue vna

Matth. 16. v. 16.
Ioan. 21. v. 15.

Verf. 17.

Matth. 16. v. 18.

sencilla modestia. Pues como se premia mas vn rendimiento modesto, que vn vuelo soberano?

56 Respondo con la diferencia de virtudes. Contestando la Divinidad, declaraba Pedro su revelada sabiduría: No afirmando que amaba a Christo, ocultaba lo que sabia, porque bien sabia a que le amaba; y como revelando el Mysterio de la Trinidad, divulgaba su ciencia, y callando su amor, ocultaba lo que conocia, mas se premia en Pedro la confesion de hazerse ignorante, que de remontarse inteligente.

57 En los Libros de Trinidad que escribió Agustino, conoció, como Pedro, Mysterios soberanos: En los de sus Retracciones, y confesiones, divulgó sus ignorancias: y queda castigado en Pedro, por voz de Christo, que lleva mas premio quien confiesa ignorancias, que quien alcanza soberanias.

58 Mas alma dividaba yo en el Texto para laurel de Agustino. En la primera confesion de Pedro, tuvo examen de entendido; en la segunda, de enamorado. Calló Pedro a la manifestacion de su fineza, pero no a la revelacion de su sabiduría; y porque como el amor tocaba a lo fino, y la ciencia a lo discreto, tuvo Pedro valor para ocultar lo amoroso, pero no para callar lo entendido.

59 Enlaza Agustino los extremos que miró tan distantes Pedro; y porque escribiendo sus delitos, ofende sus finezas; retratando sus errores, agravia sus discursos; y como no solo retrata el entendimiento, sino tambien la voluntad, oculta Agustino lo amoroso, y lo entendido, quando Pedro solo oculta lo amoroso.

60 Es tan inigne laurel ocultar el amor, que por esta fineza se le da a Pedro la Silla. Mucho merece quien alcanza lo soberano, pero mas se le da a Pedro por ocultar lo fino; porque como el mayor dolor de vn amante, es ver desconocidas sus ansias, mas merece vn amante que niega sus finezas, que vn sabio que penetra los Mysterios; porque como en escalar lo entendido, logra el entendimiento su trofeo, y en callar sus verdades padece el amor violencias, mas es exponerse el amor a la censura, que develarle el entendimiento por la fama.

Estos.

61 Estos laureles se miran en Agustino ya equivocados, y ya excedidos. Oculta sus finezas con sus delitos, agravia sus conocimientos con sus errores; porque no solo expone su amor a reprehensiones, sino su entendimiento a censuras.

62 Ésta es la mas alta cumbre que puede escalar discurso humano: en Agustino miro como dispensado aquel edicto primero. Siendo Adán el mas sabio del vniverso, tuvo prohibicion para la ciencia del bien, y del mal, porque estaba reservada esta ciencia para vn Agustín: Tuvo la ciencia del bien, en los Oraculos que desata: Tuvo la ciencia del mal, en los errores que se condena. Pudo mirar la prohibicion en Adán el abuso, o la elacion; porque usar bien de la ciencia del mal, solo el ingenio de Agustino lo sabe componer.

63 De esta prenda de ciencia mas apetecida, sale aora en Agustín la mayor gloria. Adán antepuso lo entendido a lo virtuoso, pues no reparo en perder lo hermoso, por conseguir mas primores de discreto. Era entonces Adán el hombre mas sabio, y Santo del mundo, pues no avia conocido el delito mas ligero: y si el hombre mas Santo, y sabio del mundo anhela lo entendido a costa de lo virtuoso, como será Agustino, que a costa de lo virtuoso, desacredita lo entendido?

64 Si queda excedida la sabiduría de vn Adán, a que mundo iremos por comparacion? Muchos Santos han recatado sus virtudes; pero de ninguno he leído recatos de entendimiento. Quien ha tenido valor para passar descreditos de ignorante, y censuras de torpe?

65 Noten por su vida, que el discreto David, para salvar su vida en el Palacio de Achis, Rey de Geth, fingió loco, pero no latuo: afectó locura, mas no ignorancia; porque se atrevió a passar descreditos de juicio, pero no defectos de entendimiento.

66 A mas se entendió el ardimiento de Agustino, porque no solo oculta su ciencia, sino la desacredita: Y si solo el ocultarla no es de hombres, hazer por donde pueda llegar a desacreditarse, parecra de Deydades. No hallo proporcion con esta ciencia, sino miro la Suprema Sabiduría.

1 Reg. 21. v. 13.

67 No parece hombre Agustino en ocultar su entendimiento. No encarnó el Padre, ni el Espíritu Santo, sino el Hijo. Las congeturas que forma la Theologia, son discretas; con venia de tantas, diré la mia. La Encarnacion es con propiedad vna cortina que encubre lo que enlaza, y oculta lo que vne: Tan recatada quedó la Persona Divina entre el grosero velo de las humanas fragilidades, que a la perspicacia de Luzbel burió los ojos. Yo siento, que convino a la grandeza del Mysterio humanarse el Verbo, y no otro, porque al Padre se le atribuye el poder, al Hijo el entendimiento, y al Espíritu Santo el amor. Encarnando el Padre, quedaba el poder oculto; Encarnando el Espíritu Santo, quedaba el amor encubierto; Encarnando el Hijo, quedaba oculto el entendimiento; y no ay grandeza mas Soberana, que ocultar el entendimiento vna persona.

68 Parece prueba voluntaria, pero doy razon; porque reside entre estas prendas grave diferencia. Recatos de poder, y voluntad, no provocan a admiracion, porque recatan su poder los prudentes; ocultan su voluntad los discretos; callan su poder los politicos, y zelan su corazon los disimulados; pero como obscurecer su entendimiento, no lo ha practicado hombre del mundo, y en la Encarnacion se ocultaba; era tan costoso, que solo supo esconderle vn entendimiento Divino, porque parece no basta entendimiento humano.

69 Adelantémos mas la proporcion. Vivía Christo adornado de varias ciencias; la increada, soberana, y divina; la infusa, y la experimental: Ni las descubrió todas, ni todas las ocultó, porque ocultó la divina, y manifestó la menuda soberana: Era corto trofeo a la modestia de Christo mostrarse menos inteligente, sino permitiera el ser tenido por ignorante: Y como Agustín, siendo hombre, avia de esconder lo mucho que sabia, y confesar que ignoraba; obró Christo como que ignoraba, y escondió lo infinito que sabia.

70 Permitase a la ciencia de Agustino el noble artojo de formar rendidas competencias con su Maestro.

71 Invieta fue la paciencia del Redemptor; pues no llegaron tantos re-

pe-

peridos agravios à pifar la irmensa
playa de sus sufrimientos: Pero en tan
de inercidas injurias como pederio fu
fabiduria, solo de vna accion se admi-
rò el Presidente: esta fue, que no re-
spendió palabra su inocencia à quantos
falsos cargos procesaron contra su
verdad los Hebreos: *Et non respondit
ei ad vllum verbum, ita et miraretur
Praes vehementer.*

Matth. 27.
v. 14.

Chryso-
st. bon. 86. in
Matth.
Admiratio-
ne dignum
erat videre
silentem,
qui tot ha-
bebat dice-
ra,

Hieron. in
caten.
D. Thom.
bic.
Iesvs nihil
respondere
voluit, ne
crimen di-
citur di-
mit-
teretur
Praeside,

72 Siendo discreto el Juez, pare-
ce que debia admirarse mas del valor
con que muere Christo, que del silen-
cio: Pero como no fue la admiracion
hija de la ignorancia, sino impulso de
la Providencia, admira el silencio con
que muere, y no el valor con que espira:
porque padecer la Cruz, era perder la
vida; callar à los cargos, era aventu-
rar la fama: y como Christo era el mas
Sabio del mundo, admira con razon,
dize Chriostomo, que como sabio
aventure su fama, y no, que como
amante abandone su vida.

73 Contemplemos este divino
silencio à la luz de la confesion de
Agustino. Christo calla, y Agustín con-
fiessa. A Christo le examina vn Juez
estrano: Agustino se fiscaliza à si pro-
pio. Christo se presenta ante vn Tribu-
nal limitado: Agustino ante el Tribu-
nal de todo el mundo. Christo pudien-
do defenderse, calla: Agustín pudien-
do callar, se condena. Christo no ha-
bla por no absolverse: Agustino habla
para condenarse. Christo callando, ha-
ze para los ignorantes, vn consentimien-
to tacito: Agustín hablando ha-
ze para todos vn consentimiento pu-
blico. El silencio en Christo, con vnos
le autoriza, y con otros le deshonra:
para los indoctos era ignorancia, y pa-
ra los sabios modestia: La confesion
de Agustino con todos parece deshonra,
porque confiesa error, y ignoran-
cia. Christo calla porque es preciso,
dize Geronimo, para que le sentencien.
Agustino habla para que le infamen. Y
siendo admiracion callar Christo para
que le juzguen; que será hablar Aguf-
tino para provocar à que le condenen?

74 Obrò Agustino con la voz lo
uens dimittit
que fu Maestro con el silencio. Chris-
to callando, granged opinion de igno-
rante, y delincuente. Agustino con-
fessando, adquirió fama de delinquen-
te, y ignorante. Callar para sufrir la
nota de la ignorancia, es insignie valor

de la Divina Paciencia; pero hablar
para provocarla, es desafiar la calum-
nia; y quando Christo con su silencio
nuestra valor para sufrirla, parece que
Agustino tiene aliento para provo-
carla.

75 Mas hizo Agustino en aventu-
rar su fama, que hiziera en perder la
vida; porque no se admira en Christo
que muera, sino que calle. Fue vehem-
ente la admiracion del silencio, y no
de la Cruz del Calvario: *Miraretur
vehementer;* porque como el morir era
credito de su valor, y el callar era des-
credito de su juicio, no es admiracion
que muera para acreditarse de fino, sino
que calle aventurando lo discreto.

76 Pintarse Agustino como peccador,
y delincuente, era revelar las
fragilidades de humano; confessar los
errores de su entendimiento, era ne-
garse el discurso. Como delincuente,
quedaba en parage de hombre, aunque
fragil: como errado, se introducía à
parecer irracional, y bruto: y mas es
querer vn Agustino hazerle poco ra-
cional, que confessar deslizes de pecca-
dor.

77 No quiero que quede quexoso
de su entendimiento su carño. He
convencido, que averse Agustino re-
tratado es la mayor gloria de su enten-
dimiento; pretendo mostrar, que es
tambien el mayor triunfo de su amor.
No le bastaba à Agustino lo discreto
sin lo santo; con que tanto se acredita
de Sauto, como de discreto.

78 Faltò Jonás al precepto divino
de ir à predicar à Ninive. La excusa
que diò à la misma Deydad para escu-
sar su fuga, fue, que temió de la Pie-
dad Divina, que mudasse la senten-
cia, y retratase el edicto de su justicia. La
retractacion del juicio, arguye error, ò
supone flaqueza en comprehender. Pues
si tiene Dios soberano entendimiento,
como teme Jonás, que retrate su ju-
zio?

79 No teme por ninguno de los
dos motivos, sino porque Dios es in-
finitamente piadoso, y el decreto no
era absoluto. Discursò Jonás con de-
licada comprehension, escreve Criso-
logo: porque en Dios brillan con
igualdad, sabiduria, y amor: como
amante le duele la justicia; como sa-
bio decreta la pena: y como es Dios
vna llama de voluntad finissima, teme
que

Ion. 4. v.
2.

Ad Colof.
2. v. 14.

Ioan. 1. v. 8
Vers. 23.

que siendo tan amoroso suspenda el de-
creto del castigo; porque solo de su
infinito amor se puede rezelar, que re-
trate su parecer.

80 Toda la infinitad del Divino
amor la compendió Pablo en la breve
concha de esta clausula: *Delens quod
adversus nos erat chirographum decre-
ti.* Rasgó en la Cruz la Escritura fir-
mada, y decretada contra los morta-
les; Pues rasgar la Escritura es mas
que perdonar la ofensa?

81 Respondo con el decreto. Es
rasgar la Escritura de su decreto. Los
decretos divinos son actos de fu claro
juizio, y soberano entendimiento: ras-
gar la sentençia decretada, es piedad
por la parte que perdona, y es vn ge-
nero de retractacion por la parte que
anula; y como perdonar la ofensa es
magnanimidad del corazon, y rasgar
el decreto es gloria del entendimien-
to, toda la grandeza de su amor con-
sistió no tanto en perdonar la ofensa,
como en rasgar el decreto de la escri-
tura; porque no puede llegar à mas lo
amoroso, que à borrar lo que firmò su
decreto.

82 He cumplido con el argumen-
to; pero no escuso la nota de algun
melindroso. Juzgarà que ha sido ofen-
sa de sus virtudes, averme engolfado
solo en sus retractaciones, pues quedan
sin elogio sus virtudes, milagros, y pe-
nitencias.

83 A este escrupulo respondo, que
es tal Agustino, que puede dar todos
sus milagros de barato. Otros Santos
son grandes por su ser; Agustino, por
lo que es, y por lo que no es. Los
errores, y negaciones, que son nada,
por recaer en Agustino son gloria.

84 Elogia el Evangelista amado
al mayor de los nacidos, y dize que
no era luz: *Non erat illi lux.* Pues de
que le alaba, si le quita la luz? De que
era voz: *Ego vox;* y es tal el Bautista,
que le basta ser voz, sin ser luz; porque
tanto vale en Juan lo hablado, como
en otros lo lucido.

85 Brillen como luzes ardientes
los otros Santos divulgando sus res-
plandores, ya en virtudes, ya en mi-
lagros; que aviendo sido Agustino en
sus escritos voz segunda del Verbo,
no necessita mas luz que del clarín de
su voz. A sus ecos se estremecen los
abùimos, se rinden los infieles, se con-

funden los Sectarios, postrandò mas
muros de heregias con sus sentençias,
que derribò Josue en Jericò con sus
trompas. Es mas insignie Agustino por
sus errores; porque como es Sol, ade-
reza su Trono de las nubes, y compo-
ne la magestad de su luz de las obicu-
ridades.

86 Permitan que diga, que Aguf-
tino haze de sus errores milagros; por-
que con su retractacion, y arrepenti-
miento, compone diversiones para
Christo.

87 Entrò Christo en casa de Za-
queo, y empezaron à murmurar de
Christo: *Murmurabant dicentes, quod
ad hominem peccatorem divertisset.* Yo
no se quien puede quexarse de verme
murmurado, porque sera sentie el pa-
recerse à Christo. Murmuraciones in-
justas no desacreditan, sino honran; no
infaman, sino acreditan.

88 Reparen la voz que ponen, di-
ze profundo Cayetano: *Murmurabant,
quod divertisset.* Murmuraban que se
hubiera entrado à divertir. Noten aora
vna insignie contradiccion. Quàdo entrò
en casa de Marta, dize el Texto, que
Intravit in quòdam castellum. Solo
dize, que entrò à hospedarfe: aora
que entra en casa de Zaqueo, no solo
dize, que entra à hospedarfe, sino à
divertirse; porque Marta era desde su
infancia virtuosa; Zaqueo era vn Prin-
cipe de peccadores frescamente con-
vertido; y en casa de vn Principe peccador
arrepentido, tiene Christo todo fu di-
vertimiento: *Divertisset.*

89 Mas triunfos contra los er-
rores ha ganado la Iglesia con la
conversion de Agustino, que con las
plumas inocentes de todos los demás
Santos, que la han ilustrado; porque
armas de peccadores convertidos, cau-
san triunfos duplicados.

90 Este Texto estimo. Fue Sanfon
la columna del Pueblo Hebreo. Tan-
tos triunfos consiguió en vida, que sus
victorias se han de contar por el nu-
mero de sus batallas. Era su nombre
profecia à sus laureles, porque Sanfon,
escribe Geronimo, significa *Sol etus,*
Sol del Sol, y luz de la luz; y no ru-
viera cabales los oficios de Sol, si no
desferrara sombras, y desvaneciera ti-
nieblas.

91 Contemplemos aora sus triun-
fos. Siendo tan valerosa su luz en vi-
da,

Luc. 19. v.
vers. 7.

Caiet. bic.
Quod apud
vrum pec-
catorem In-
gressus esse
ad divert-
dum.
Luc. 10. v.
38.

Hieron. de
Nom. Heb.

Judic. 16. v.

30.

Bacchar. in
epist. ad
Jan. de re-
cip. lapsis.Majorem
inimicorū
exercitum
posttraville.
quam antea
quando Na-
zareus. hoc
est immacu-
latus fuerat.
reperitur.

da, fue mas valiente quando eclipsada, porque mas enemigos, dize el Texto, que mató en su muerte, que mató en toda su vida: *Multo plures interfecit moriens, quam ante vicus occiderat.* La razon dió ingeniosamente Bachario. En vida fue Sanfon vn justo Nazareno: en muerte fue vn delinquente arrependido, á quien el amor de Dalila dexó mas ciego, que le pusieron sus enemigos, Invocó á Dios en su arrependido corazon, y al asir las columnas del Templo, se puso en imagen de penitente crucificado, formando vna Cruz sus brazos, indicio de sus arrependimientos. En este estado de ciego arrependido mató mas enemigos en el Templo, que en todo el espacio de su inocente vida en el campo; porque mayores fueron en la Iglesia los triunfos de arrependido, que fueron en el campo los trofeos de immaculado.

92 Sin lisonja digo, que es triunfo corto para Agustino. Es este Africano Fenix el Sol del Sol, y la luz de la luz, porque es el Principe de los Doctos, y el Monarca de los Sabios. Cayó como Sol humano en las tinieblas de ciego; recobró sus perdidas luzes,

y aplicó sus manos á las columnas de la Iglesia, no como Sanfon para derribarlas, sino como Atlante catolico para tenerlas. Era Sanfon vn ciego Sol, que recobtó penitente su luz; y triunfos de Soles ciegos, son mayores de arrependidos, que de immaculados; porque como aplican para despicarfe todos sus esfuerzos, llegan á excederse á si mismos.

63 Perdona Planeta hermoso de este militante Cielo, la ofensa de averme atrevido á delinear tu grandeza. Vasos son los mas altos pinceles, sino prestas para tu retrato las plumas. Eres el vaso segundo de eleccion, para testimonio del Divino Poder: Vn norte tan peregrino, que eres el mas fixo, aviendo sido tan errante: Vn Sol formado primero con escasa luz, para ser despues la fuente del resplandor: Y eres en fin lo que calla tu modestia, y el Orbe admira. Merezcan nuestros respetos tus agrados: Y pues tienes tan largo imperio en la Esfera, intercede por el favor de la gracia, para acompañarte en eternidades de gloria. Amen.



ORA:

ORACION DE SAN ANTONIO A B A D.

Ecce nos reliquimus omnia. Sequens Sanct. Evang. sec. Matth cap. 19.

Caro mea verè est cibus. Sequent. Sanct. Evang. secund. Ioan. cap. 6.



O sè, Antonio mio, por los colores con que empleze vuestro retrato, No estrañeis mi confusión; que si las Deydades no se permiten á la carcel de los colores, para virtudes mas que humanas, no tiene nuestra corta oficina pinceles.

2 Diga la florida eloquencia de los Oradores, que sois emulo de los Serañnes, Paralelo de los Apolito: Erario del desprecio, Archivo de la humildad, Centro del desengano, Martyr de penitencia, Angel del Parayso, Deydad humana del desierto, Terror del abismo, Dueño de los elementos, Monarca de los espiritus intellizes, Templo de todas las necesidades, Deydad hechiza, ó humanidad elevada; que yo solo dire, que por aver dexado el mundo, te has levantado por señor del vaiverto.

3 En la Oracion tengo de seguir el alto estilo de tu generoso desprecio; aora me quedo en la orilla, y sin entrar en el golfo, contemplo desde la playa, que mas se sirve á Antonio el mundo, dexado, que pudiera servirle possido.

4 Es el mundo vn Imperio tan peregrino, que solo se alcanza quando se desprecia. Para ostentar el sumo Pontifice antiguo, que todas las coronas vivian sujetas á sus obediencias, tenia en la fimbria de la vestidura setenta y dos coronadas granadas, que estaban besando sus plantas; porque los Imperios del mundo, son tan singulares, que puede ser vn hombre tenor de vn imperio con el dominio, pero de todos con el desprecio. Tenia setenta y dos coronas en las plantas, porque tantas son las coronas en que se dividen los Imperios mas conocidos del mundo. En la cabeza no cabe mas de vna corona; pero en las plantas del Sacerdote cabian sin embarzarse setenta; porque ay tanta diferencia de posseder á despreciar, que quando por ceñirla en su cabeza fuera señor de vna, por ponerlas á sus plantas era Monarca de todas.

5 Mas amorosa prueba ofrece este Sacramentado Duesño, al desinterés de Antonio. Quando Christo instituyó este Divino Plato, dize Juan, que era Señor tan absoluto del mundo, que estaba en sus manos todo el poder del vaiverto: *Sciens quia omnia dedit ei Pater in manus. Accepit panem.* Siempre fue Señor del mundo, escrivi Agustino; pero solo ostenta su dominio quando se difraza en este Sacramento.

6 La razon me parece textual. En todos sus Mysterios logró Christo al-
gun oropel del mundo. En el pescero tuvo adoraciones de Pastores, y presentes

Exod. 28.
v. 33.

Ioan. 13. v.

1. ad Cor.

11. v. 23.

Luc. 2. v.

16.

Matth. 2.

v. 11.

M